

Orígenes del feminismo en el Ecuador

Antología

Ana María Goetschel, compiladora



SECRETARÍA DE
DESARROLLO Y
EQUIDAD SOCIAL

QUITO
Alcaldía Metropolitana



© De la presente edición:

Consejo Nacional de las Mujeres, CONAMU

Serie: Recuperación de la memoria histórica
de las mujeres. No.1

Pasaje Donoso N. 32-33 y Whimper

Quito - Ecuador

Telf.: (593-2) 2561 472 / 2561 446

Fax: (593-2) 2901821 ext 101

www.conamu.gov.ec

FLACSO, Sede Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Quito - Ecuador

Telf.: (593-2-) 323 8888

Fax: (593-2) 3237960

www.flacso.org.ec

**COMISIÓN DE GÉNERO Y
EQUIDAD SOCIAL DEL MDMQ**

**SECRETARIA DE DESARROLLO Y
EQUIDAD SOCIAL DEL MDMQ**

Palacio Municipal, 3er piso.

Quito - Ecuador

Teléfono: 2288163 / 2954416

sges-mdmq@quito.gov.ec

**Fondo de Desarrollo de
las Naciones Unidas para la Mujer**

UNIFEM - Región Andina

Av. Amazonas 2889 y La Granja

Quito - Ecuador

Telf.: (593-2-) 246-0332

Fax: (593-2) 246-0328

www.unifemandina.org

ISBN: 9978-67-115-3

Cuidado de la edición: María Pessina

Diseño de portada e interiores: Antonio Mena

Imprenta: Rispergraf

Quito, Ecuador, 2006

1ª. edición: agosto, 2006

Índice

Presentación	11
Estudio introductorio	13
<i>Ana María Goetschel</i>	
EL RECLAMO DE LA VOZ	
Necrología	59
<i>Dolores Veintemilla de Galindo</i>	
Al Público	61
<i>Dolores Veintemilla de Galindo</i>	
Madame Roland	63
<i>Marietta de Veintemilla</i>	
EL FEMINISMO	
Nuestro ideal	73
<i>Zoila Ugarte de Landívar</i>	
La mujer	77
<i>Josefina Veintemilla</i>	
¿Feminismo?	81
<i>Adelaida Velasco Galdós</i>	
Honor al feminismo	85
<i>Victoria Vásquez Cuví</i>	
Cómo se juzga al feminismo verdadero	93
<i>Zoila Rendón de Mosquera</i>	

Estado jurídico de la mujer casada, seducción a las solteras, sus consecuencias	97
<i>Zoila Rendón de Mosquera</i>	
La mujer en los diversos organismos humanos	103
<i>Zoila Rendón de Mosquera</i>	
Discurso en la velada del centro “Cultura y Renovación”	111
<i>María Angélica Idrobo</i>	
El problema feminista en el Ecuador	115
<i>María Esther Martínez Mactas</i>	
Comentarios feministas	121
<i>Alicia Jaramillo</i>	
Temas sobre feminismo	123
<i>Rosa Borja de Icaza</i>	
 LAS MUJERES Y LA PAZ	
Mensaje de paz	131
<i>María Guillermina García Ortiz</i>	
Mensaje de una dama peruana a las mujeres ecuatorianas	133
<i>Zoila Ugarte de Landívar</i>	
Paz en la Tierra	141
<i>Piedad Larrea Borja</i>	
 LAS MUJERES Y LA POLÍTICA	
Clarinadas	153
<i>Rosa Marga</i>	
Luchar para triunfar	155
<i>Angelina de la Barca</i>	
La mujer entró en la lucha	159
<i>Rosa Marga</i>	

La mujer y sus derechos	161
<i>Sor Marisa</i>	
¡15 de noviembre!	163
<i>Angelina de la Barca</i>	
Rebeldía	165
<i>Morayma Ofyr Carvajal</i>	
La mujer y su derecho a votar	167
<i>Hipatia Cárdenas de Bustamante</i>	
El voto femenino y la suficiencia de los hombres	169
<i>Hipatia Cárdenas de Bustamante</i>	
La mujer y la política	171
<i>Hipatia Cárdenas de Bustamante</i>	
La mujer y el sufragio	173
<i>María Esther Martínez Macías</i>	
Se reunió ayer la Asamblea de Mujeres Ecuatorianas (AFE)	181
<i>Diario El Día</i>	
Mensaje a las madres ecuatorianas	185
<i>Nela Martínez</i>	
Entrevista Dolores Cacuango	189
Entrevista a Tránsito Amaguaña	201
 FEMINISMO CÍVICO	
Agosto Sagrado	221
<i>Rosaura Emelia Galarza</i>	
Al Ecuador	223
<i>Dolores Sucre</i>	
La mujer en la Independencia	225
<i>Zoila Ugarte de Landívar</i>	

La Hija de la Patria	229
<i>Lucinda Pazos</i>	
Doña Manuela Cañizares	231
<i>Dioselina Lemos R.</i>	
Biografía de la mujer en el Ecuador	235
<i>Piedad Larrea Borja</i>	
Supervivencia del ideal boliviariano	263
<i>María Esther Cevallos de Andrade Coello</i>	
Elogio a Manuelita Sáenz	269
<i>Raquel Verdesoto de Romo Dávila</i>	

LAS MUJERES Y LA EDUCACIÓN

Consejo a una señorita	285
<i>Dolores Sucre</i>	
Anhelos	287
<i>Isabel Donoso de Espinel</i>	
Virtudes y vicios femeninos	291
<i>Lastenia Larriva de Llona</i>	
¡Fiat Lux!	293
<i>Zoila Ugarte de Landívar</i>	
El deber de la mujer	297
<i>Matilde Hidalgo</i>	
Educación de la mujer	299
<i>Rosa Andrade Coello</i>	
Actividades domésticas y sociales de la mujer	303
<i>Victoria Vásconez Cuvi</i>	
Cultura femenina	309
<i>Blanca Martínez de Tinajero</i>	

Educación de la mujer 311
Alicia Jaramillo

La mujer en el pasado y en el presente 313
Dora L. Mosquera

**Hacia una nueva educación secundaria
femenina en el Ecuador** 317
María Angélica Carrillo

LAS MUJERES Y EL TRABAJO

Aspiraciones 321
Zoila Ugarte de Landívar

Seamos una 327
Clara Aurora de Freire

Actividades domésticas y sociales de la mujer 329
Victoria Vásquez Cuvi

Discurso 337
Dina Rosalía Salazar J.

La mujer trabajadora en la vida social 343
Aurora Estrada y Ayala de Ramírez Pérez

¿Feminismo?¹

Adelaida Velasco Galdós

(A la Señora Dña. Ángela Carbo de Maldonado)

Es un hecho real y positivo que la mujer de todas las edades ha ejercido poderosa influencia en los destinos de los pueblos. La historia de los pasados siglos tiene páginas admirables de virtud y heroísmo femenino, que honran y dignifican a la mujer; y así a través de los tiempos, seguirán viviendo circundadas por la inmarcesible aureola de la gloria, los nombres de Volumnia y de Veturia, salvadoras de la Roma Primitiva; de Geneveva, impidiendo la destrucción de París por las hordas bárbaras de Atila; de Juana de Arco, la doncella de Orleans que, levantando el espíritu público de sus compatriotas, combate e impide que caiga Francia bajo el dominio inglés; de Isabel la Católica, que fue el alma del descubrimiento del Nuevo Mundo.

Y hermosos y confortadores se nos presentan hoy esos ejemplos al contemplar el puesto que equivocadamente se le quiere señalar a la mujer en la evolución actual. Utópicas y engañadoras teorías de un mal entendido y peor comprendido feminismo, que jamás la podrá enaltecer ni honrar, ha invadido desgraciadamente muchos cerebros y sino basta echar una mirada hacia Inglaterra donde un considerable número de mujeres, queriendo usurpar derechos incompatibles con su sexo y condición, emprenden una campaña violentísima, que llama la atención del mundo entero, forman escándalos, atacan y rompen los vidrios de los Ministerios; incendian los teatros de Dublín; destrozan cuadros célebres de los museos de arte y otras mil barbaridades, que siempre a

1 *El Hogar Cristiano* No. 81, Guayaquil, julio de 1914, pp.

los gritos de: “¡VOTEN POR WOMEN SI!, terminan con la conducción de muchísimas de ellas a las cárceles públicas.

Y aunque si bien es verdad que únicamente en Inglaterra es donde han tomado medidas radicales a fin de conseguir su objeto, no menos cierto es, que en diferentes capitales europeas, se nota la tendencia a seguir el pernicioso ejemplo de las hijas de Albión y tanto, que en Suecia, no solamente se efectúan casi a diario, sesiones en los clubs feministas, sino que últimamente en meetings formidables, se ha pedido a voz en cuello el voto para la mujer. En la capital de Francia abiertamente han manifestado también que el sufragio femenino debe existir y la voz autorizada de Mme. Robert Mirabaud, escritora distinguida, secundada por la Condesa de Puhga, delicada poetisa que, con el pseudónimo de Braga, publica inspiradas composiciones y por la no menos inteligente Mme. de Schlumberger, acaba de manifestar en una conferencia pública, que si la mujer, como ha tenido ocasión de manifestar en diferentes ocasiones, es muy capaz de reemplazar al hombre con ventaja en todas las carreras y desde el momento que le supera en juicio, puede por lo tanto, prestar al Estado importantes servicios, sobre todo en los ramos de beneficencia.

Para corroborar mis afirmaciones -dice la conferencista- he visitado barrios en París, donde los socorros están muy mal distribuidos; he visto cuadros tétricos, sombríos, en hogares donde no hay pan ni hay lumbré; donde la miseria se ha enseñoreado, muriendo tantas veces en esos antros de desolación y ruina, mujeres infelices e inocentes pequeñuelos, que no han tenido ni siquiera un rayo de sol, donde calentar sus entumecidos miembros. Y viendo estos cuadros terribles, continúa:

¿Dejaremos nosotros de tomar profundo interés por mejorar la situación de la mujer y el niño?.

Yo creo que la ilustre Señora tiene sobrada razón para deplorar esos cuadros sombríos y creo también, que su corazón sensible de mujer inteligente y buena, se habrá conmovido profundamente en presencia de tanto horror e infortunio. Pero así mismo, en mi humildísima opinión, no creo que con la participación de la mujer en los comicios populares ni con los cargos que pudiese tener en los asuntos del Estado, mejoraría en nada la desesperante situación pintada por ella a grandes

rasgos. Creo que sí, con profunda convicción, que de otra manera más noble, más digna, más propia del sexo, se pueden remediar muchos males, enjugar muchas lágrimas y llevar a las bocas hambrientas y a los hogares helados, el trozo de pan y lumbre que les falta.

Alguien dijo que Dios dio a la mujer una fibra más delicada: la del sentimiento; por eso su corazón se conmueve fácilmente ante la desgracia ajena. Le legó también un talismán precioso, para hacer el bien: la caridad. Y no sería acaso, más bello, para el corazón humano, que las mujeres inculcaran y predicaran con fervor esta práctica sublime, consoladora y santa?

No se diga jamás a una mujer, que su puesto está en los comicios populares.

Desde el hogar puede triunfar: he ahí su lugar, he ahí su santuario. ¿No es un espectáculo hermoso y más que hermoso, conmovedor, el hecho ya citado, en que las lágrimas y ruegos de la mujer-madre de Coriolano, tuviesen más elocuencia, que las súplicas y amenazas de audaces e intrépidos guerreros?. A través de los tiempos, aún vibra la respuesta de “¡Madre, sálvese Roma y piérdase vuestro hijo!”.

No se pretenda, pues, inculcar en el corazón de nuestras mujeres, esas engañadoras y perjudiciales ideas.

Que esos proyectos absurdos e inconcebibles no tengan nunca favorable acogida en el hogar ecuatoriano, que para hacer obras meritorias y laudables, no se necesita usurpar derechos impropios del sexo. El hogar le impone una misión más noble, más augusta, más digna, como hija, como esposa o madre y si se quiere en la evolución actual, que el adelanto de la mujer, marque otro rumbo para la marcha rápida del progreso humano, que sea en buena hora. Que se le señale un camino más amplio, más seguro, para que se escale desde el hogar hasta donde le sea posible los tabernáculos del saber, porque una mujer de pluma, una mujer artista, que manteniendo su alma buena y su corazón sensible, tremola muy en alto el pendón del saber y de la ciencia, -la luz de la idea, reflejada en la gracia femenina- como dijo Saint-Beuve, es un espectáculo muy hermoso, digno de figurar en el concierto de la civilización y del progreso.

Que se la eduque, que se la ilustre, pero que sea siempre la mujer - alma de Balzac, perfectamente preparada para arrastrar en el futuro, sin flaquezas, sin temores, las vicisitudes de la vida y al hablar de la educación, digamos de la educación cristiana, porque como dice un ilustre escritor, es la que al prepararla para ser mujer, cultiva al mismo tiempo su corazón y su cabeza y es la única que dulcifique sus horas, no en una edad determinada, sino en todas las edades de la vida.

Que surja, pues, en nuestra Patria, una aurora de luz y de progreso, que la enaltezca, que la dignifique que la honre y sea siempre la mujer ecuatoriana lo que ha sido y es al presente: piadosa, buena, consagrada a hacer el bien sin ostentación y por último que sea un ejemplo: Aun más: algo así como un símbolo.